

DEMONIOS EN LOS CREYENTES?

por *Marcos Moraes* y *Mario Fagundes*

AQUEL QUE ESTÁ EN CRISTO PUEDE ESTAR ENDEMONIADO ?

Introducción

Este asunto ha tomado un gran espacio en la Iglesia. Hemos visto en algunos lugares la práctica de expulsar demonios de los cristianos. Algunos están asustados y otros están perplejos delante de ésto. La verdad es que ésto está ocurriendo en muchos lugares. La pregunta es: **“¿ES ÉSTO POSIBLE?”**

¿Debemos aceptar las experiencias de quien ha practicado esto? ¿Debemos escudriñar las Escrituras en oración al respecto? ¿Cómo debemos regirnos delante de ésta situación? Queremos dar algunas indicaciones:

Primero: - No podemos olvidar que **“Jesús es nuestro único modelo y punto de referencia”**. Nunca debemos aceptar ninguna práctica sin antes hacer las siguientes preguntas: “¿Jesús hizo esto? ¿Nos mandó Él a hacer esto? ¿De quién echó Jesús fuera demonios? ¿De Cristianos o de incrédulos? ¿Los apóstoles hicieron esto? ¿Nos mandaron hacerlo? Después de hacernos éstas preguntas debemos dar un segundo paso.

Segundo : No podemos ser como los atenienses, que andaban detrás de la última novedad (Hech. 17:21), pero sí como los de Berea que escudriñaban las escrituras para ver si lo que Pablo enseñaba estaba de acuerdo con ellas (Hech.17:11). El apóstol Pablo en Hech.20: 29-30 nos advierte de dos peligros que podemos enfrentar:

1. Un peligro viene de afuera – ... *Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño...*”.
2. Otro peligro viene de adentro y pensamos que éste es el más serio: “– *Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos...*”

No habla que son “hombres” pervertidos, sino que hablarán “cosas” pervertidas. El apóstol también nos advierte en 1 Ti. 4:16 que cuidemos de nosotros mismos y de la doctrina. En Ef. 2:19-20 enseña que seremos “... *edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas...*”. En Hech. 2:42 enseña que la Iglesia perseveraba en la doctrina de los apóstoles. Todo ésto nos muestra que **“La palabra apostólica es nuestra única fuente de información para la edificación de la Iglesia”**.

Tercero - No podemos cambiar de conceptos sin antes consultar con otros ministerios, de hermanos maduros, que respetamos. No podemos agregar una práctica a la vida de la Iglesia sin hacer previamente una consulta seria a hermanos maduros.

Cuarto - No se puede interpretar la Escritura sin usar algunos criterios objetivos. Tenemos que ser muy cuidadosos en cuanto al nivel de libertad y de objetividad que usamos para interpretarla.

Describimos, abajo, algunos niveles que, según observamos, existieron en la práctica común del liderazgo de la Iglesia. Los tres primeros los consideramos lícitos. Los tres últimos son inválidos, y por no apercibirnos de esto en el pasado, nosotros mismos incurrimos en algunos errores o engaños.

1 - **LA BASE:** Es aquello que está dicho explícitamente. La interpretación es obvia, no necesita unir 2 ó 3 elementos para tener claridad en el entendimiento.

Ejemplos:

☑ Jn.14: 6 *Jesús es el único camino. “EL” camino.*

☑ Ef.4:11-12: *El Sacerdocio de **todos** los santos.*

2 - **CONCLUSIÓN:** Está basada en la observación de 2 ó 3 elementos evidentes.

Ejemplo:

☑ Hech.1: 8 + Hech.2: 38-39 : *Todos son testigos.*

3 - **DEDUCCIÓN:** Está basada en elementos existentes. No existen elementos obvios.

Ejemplos:

☑ Cuando enseñamos que las coyunturas y ligamentos son relaciones estrechas y firmes entre miembros del Cuerpo (deducción proveniente de la semántica + biología).

☑ Cuando enseñamos que la aplicación práctica de “coyunturas y ligamentos” es el discipulado y el compañerismo (deducción proveniente de ver éstos dos tipos de relación en la vida de Jesús y de los apóstoles, en los Evangelios y en los Hechos).

4 - **INFERENCIA:** No existen elementos evidentes, ni tampoco existentes. Existen apenas “ganchos”, seguidos de una

deducción forzada.

Ejemplo:

☑ Ef.6: 11-12 : El texto enseña sobre nuestra lucha contra las potestades. La inferencia común es que tenemos que salir reprendiendo a los demonios, expulsándolos de las regiones celestiales y de la vida de los cristianos. EL TEXTO NO ENSEÑA ABSOLUTAMENTE NADA DE ESTO. En los versículos 13 al 18, el Espíritu Santo nos indica todo lo que es necesario para vencer ésta lucha. Nos enseña sobre la armadura – verdad, justicia, preparación en el evangelio, fe, firmeza en la salvación y en la Palabra de Dios – y nos enseña a luchar con la oración. Aquí tenemos todo lo que es necesario para ésta lucha. Cualquier cosa dicha de más, sobre éste texto, es la más pura inferencia.

☑ Es necesario hacer aquí una diferencia entre la deducción y la inferencia. En el ejemplo citado en el punto 3, la deducción de como debe ser el funcionamiento de las coyunturas y ligamentos, es tomada del ejemplo y de la práctica de Jesús y los apóstoles. En el caso de Ef.6, la deducción no es posible porque nunca vimos a Jesús ni a los apóstoles expulsando demonios de los cielos y ó de los cristianos.

5 - **DERIVACIÓN:** Es el uso del texto por el contexto. Cuando se utilizan los elementos del texto para apoyar ideas preconcebidas que no están en él.

Ejemplos:

☑ Usar el texto de Dn.10: 10-13 para enseñar que tenemos que reprender las potestades del aire, darles órdenes y/ó expulsarlas para hacer cesar su actuación. Daniel no hizo nada de ésto, ni aún sabía de la existencia de ésta batalla. El nunca se metió en la batalla, ni Dios lo mandó entrar. Apenas pudo tomar algo de consciencia de que sus oraciones provocaron aquella lucha. Su papel era orar por la voluntad de Dios. Este es el papel del hombre en la tierra. La lucha directa contra las potestades es función de los ángeles, no de los hombres. No existe una única mención de ésta práctica en la Escritura.

☑ Usar todos los textos que hablan de la Iglesia en la ciudad para apoyar la idea de que la edificación de la Iglesia tiene una base, que es la localidad. La localidad es, a decir verdad, la dimensión de la expresión visible de la unidad de la Iglesia. No una base de edificación que indica que estoy cooperando con el testimonio de Dios, como dicen los "localistas". La Biblia no enseña sobre ésta base en ningún lugar.

☑ El énfasis en la restauración de la alabanza, basada en el texto de Hech.15: 16. El argumento es que en el tabernáculo de David había constante alabanza. Esto también es pura derivación. El texto de Hechos no enseña, absolutamente, nada de ésto. Santiago está diciendo que ahora hay lugar para los gentiles en el Reino de Dios y que las palabras del profeta confirman ésto (citando a Amós: "*para que los demás hombres busquen al Señor...*").

☑ Usar Hech.17: 30 para enseñar que el antiguo casamiento, o el divorcio y el re casamiento fueron hechos en el tiempo de la ignorancia. Por lo tanto, puede permanecer en su estado actual.

6 - **ESPECULACIÓN:** Invención pura. Muy usada en la escatología.

Ejemplos:

☑ Los dos testigos son: Moisés y Elías.

☑ Aquél que ahora lo detiene: Él Espíritu Santo (2ª Ts.2:7). "*Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.*" **Tenemos que aprender con los silencios de la Biblia. Ella no enseña sólo por lo que dice, sino también por lo que no dice. No decir y no hacer lo que Jesús y los apóstoles no dijeron y no hicieron es mucho más que una buena regla.**

ES UNA REGLA DE ORO.

ACTUACION DE LOS DEMONIOS SOBRE LOS CRISTIANOS

1 - Su actuación básica es **el engaño**. (2ª Co.11: 3, 1ª Ti.4: 1-2). Satanás es el padre de la mentira. Su poder y sus artimañas son el engaño y la mentira. A través de éstos engaños puede corromper la mente del cristiano. El miente, lanza dardos, seduce, fascina con sus enseñanzas, crea verdaderas fortalezas y hasta llega a conducir a la apostasía.

2 - El diablo arma lazos (trampas, celadas, doctrinas cautivantes, sofismas), para atrapar al hombre y tenerlo cautivo (2ª Ti.2: 26) y obtener ventaja sobre él (2ª Co. 2:11). La enseñanza de los demonios viene a través de aquellos que hablan mentiras (1ª Ti.4: 1-2).

3 – El príncipe de la potestad del aire actúa en todos los que reciben sus mentiras (Ef. 2:2). La obra del enemigo es dar crédito a sus mentiras. El príncipe de la potestad del aire no podría estar presente en cada persona. El no es omnipresente como el Espíritu Santo.

4 - Por causa de éstas cosas es que Pablo habló de nuestra lucha contra los principados espirituales y de la necesidad de armadura (Ef.6: 12 y ss.) Cualquiera (aún un cristiano) puede ser usado por Satanás, hablando cosas opuestas a la mente y voluntad de Dios (Mt. 16:22). Si el Cristiano no está vigilando, dará lugar al diablo (Ef. 4:27).

5 - Otra forma de obrar del diablo es por medio de persecuciones (1ª Pd. 5:8 y 9 y Ap. 2:10).

COMO DEBE SER ENFRENTADO EL DIABLO

- 1 – En los casos de posesión (que sólo ocurren con los incrédulos), debe ser expulsado como vemos tan claramente en el ministerio de Jesús.
- 2 - En los casos de tentación. Cuando el diablo viene directamente a hablarnos, a través de circunstancias o personas, o hasta por hermanos que no están hablando conforme a la voluntad de Dios, pero sí conforme a la carne y a los pensamientos del diablo, debemos resistirlo rechazándolo como hizo Jesús en Mt. 4:10 y 16:23. Esto que Jesús hizo, es lo mismo que enseña Santiago (Stgo.4: 7) y Pedro (1ª Pd. 5:9). En ésta situación, la propia persona que está siendo tentada, habla para que el demonio se vaya. Debemos resistir al diablo en sus maquinaciones, engaños, mentiras, lazos, dardos encendidos.
- 3 - En los casos en que no haya sido dada siquiera una sola palabra para tentar, sino que habiendo grandes cargas malignas a través de doctrinas demoníacas, herejías destructoras, que fascinan y desvían de la verdadera fe, debemos enfrentarlos con la verdad revelada. El análisis de todos los textos que se refieren la operación demoníaca (abajo), es lo que da base para lo que estamos diciendo aquí.

CON CUALES AFIRMACIONES Y PRACTICAS NO CONCORDAMOS

- 1 - Que el demonio se “aloje”. No hay un sólo texto que apoye la idea de que el demonio se “aloje” en cristiano. Por el contrario, hay textos que prueban lo opuesto. Está bien claro en 1ª Jn.5: 18 que dice: *“aquel que es nacido de Dios... el maligno no lo toca”*. El diablo no puede medir fuerzas con los que están en Cristo - sería como enfrentar al Cristo mismo. Y qué es lo que Él hace? Por medio de sofismas intenta llevar al cristiano a desistir voluntariamente de la verdad y seguir el engaño, como hizo con Adán.
- 2 - Que el demonio tenga que ser expulsado del cristiano, por otra persona, para que éste sea liberado. No hay ninguna mención de Jesús ó de los apóstoles usando la práctica de la expulsión de demonios de los cristianos. No hay ni siquiera una mención de Jesús ó de los apóstoles mandando usar tal práctica.
- 3 - Que tenga demonios específicos que son llamados por el nombre de pecados específicos que son descubiertos por el don de discernimiento de espíritus. No existe ningún texto que apoye tal idea.
- Los textos usados para contener las prácticas descritas arriba, no apoyan lo que es afirmado pero sí, la mayoría de ellos, enseña exactamente lo contrario.

ANALISIS DE LOS TEXTOS

Queremos analizar aquí los textos que en nuestra conversación con algunos hermanos fueron usados para defender éstas prácticas.

Ef.6:10-18

“10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.”

Los versos 11 y 12 nos muestran con toda la contundencia que hay una lucha contra el diablo y sus principados. Mas luego, el Espíritu Santo nos enseña todo lo que es necesario para vencer ésta lucha. Si Paulo se hubiese detenido en el vs. 13, podría haber margen para varias especulaciones, pero él dice: **“por tanto...”** y nos habla de la armadura (verdad, justicia, preparación en el evangelio, fe, firmeza en la salvación y en la Palabra de Dios). También habla de la oración. Aquí está todo lo que es necesario para ésta lucha. Cualquier cosa de más a esto excede al contenido del texto. Se hubiese necesidad de algo más, estaría indicado aquí.

El texto no habla nada sobre expulsar los principados y las fuerzas espirituales del mal, ni de las regiones celestiales y menos de los cristianos. No manda expulsar demonios los unos a los otros, sino que manda a cada uno tomar su armadura y luchar contra las potestades que le quieren destruir. Todos los elementos de la armadura apuntan a la palabra de Dios que es la verdad: ceñirnos a ella, afirmarnos en la verdad de nuestra justificación y santificación en Cristo, predicarla, creer en ella firmemente haciendo de ella un escudo, proteger la cabeza con la verdad de la

salvación que nos fue dada en Cristo Jesús y usarla (la verdad) como una espada contra Satanás.

El texto también nos dice dónde éstos espíritus están alojados: en las regiones celestes. Y tampoco de ahí nos manda expulsarlos. Es increíble como tantas cosas han sido dichas, pretendiendo tener base en éste texto, sobre las cuales el propio texto no hace la menor mención.

Más allá de esto, los términos "trampas" y "dardos" sugieren algo que viene de afuera para causar tropiezos y abatir.

2ª Co.11: 3

" Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo."

Aquí habla de mente corrompida. Dice claramente que es por aceptar un engaño, como hizo Eva. El vs. 4 explica que el engaño está en **aceptar**:

Otro Jesús – No que alguien estuviese predicando que había otro Jesús, sino que predicaban a Jesús des caracterizado por la distorsión de sus enseñanzas. La enseñanza que damos sobre Cristo puede revelar al Cristo de las Escrituras o "cualquier otro" Cristo.

Otro Espíritu – Esto debe ser entendido a la luz de 2ª Ts.2: 1-2

("1 Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, 2 que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.")

1ª Jn.4:1

"Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo."

Aquí, obviamente no está hablando de dejarse poseer por un espíritu. Juan está claramente refiriendo a espíritus humanos (falsos profetas), de lo contrario habrían espíritus (de los aires) a quien nosotros deberíamos oír, por lo que Juan dice: *"no deis crédito a cualquier espíritu"*. Podríamos dar crédito a algún espíritu cualquiera que nos viniese a enseñar?

Otro Evangelio – Otra enseñanza, como la de los judaizantes que predicaban a Cristo junto con la ley.

Ga.3:1 –

"¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?"

"Fascinó" ó "Encantó". Sea cual fuere la expresión usada, no hay ninguna mención de algún espíritu alojado, ninguna recomendación en cuanto a la necesidad de reprender algún demonio. Hay apenas una pregunta: "Quién?" ¿Esta pregunta nos autoriza a salir definiendo que es tal y tal demonio, y entonces reprenderlo? Pablo no hizo nada de esto. Apenas se dedicó a confirmar a los hermanos con la verdad del evangelio. Habló de Cristo Jesús, de andar por la fe en El, y que esa vida en El, por el Espíritu era la solución para toda la concupiscencia de la carne. "La verdad de Cristo, solamente la verdad de Cristo, y nada más que la verdad que es Cristo." Pablo diría con claridad, en algún tramo de su carta, si hubiese cualquier otra cosa más que hacer.

Stgo.4:7 –

"Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros."

Cómo resistir? El texto de Pedro es más claro y explicativo (1ª Pd.5:8-9: *"Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo."*). El vs. 8 habla de la actuación del diablo (lo mismo que Ef.6), y el vs.9 enseña qué hacer. Ser sobrios y vigilantes. Resistir firmes en la fe (fe en qué?), **en la verdad**. Y qué más? Nada más. Pedro dijo luego que los demás hermanos en todo el mundo están pasando por lo mismo. Aquí se resalta el hecho que Pedro no está discerniendo una operación específica de algún demonio que está dentro de aquellos hermanos y que precisaba ser enfrentado directamente y expulsado. Está hablando de un hecho que ocurre con todos.

Importante: Los textos de Ef.6, 1ª Pd.5 Stgo.4 hablan de una lucha que no termina. No es cuestión de expulsión o liberación para acabar con la lucha, sino de **una victoria constante**. El diablo está al derredor porque Dios lo permite. No se adelanta por expulsarlo ya que la lucha no termina. Hace parte de la santificación. Pedro nunca habló de sacarlo de ahí (de alrededor). El no estaba discerniendo un caso específico de operación maligna, más sabía que ésto acontecía con todos los hermanos (vs. 9).

2Tm 2.24-26 –

"Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; 25 que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, 26 y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él."

"Lazos" = trampas, celadas, doctrinas cautivantes, sofismas. No habla de posesión. Lo que Pablo quiere es que los que se oponen a la verdad sean libres porque están cautivos del diablo por sus mentiras. Cómo sabemos que éste era el problema? Por lo que les dijo que era necesario par ser libres. En los versos 24-25 – vemos las instrucciones para la liberación de los lazos del diablo. Instrucción, disciplina, arrepentimiento, conocimiento de la verdad "y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará"... "Si el Hijo del hombre os libertare, verdaderamente seréis libres". Por qué las instrucciones de Pablo no serian suficientes? Cómo osamos ir más allá de lo que Pablo ordenó y estableció? 1ª Co.4:6 . (*"Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros."*)

Lc.4:18

*"El Espíritu del Señor está sobre mí,
Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;
Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;
A pregonar libertad a los cautivos,
Y vista a los ciegos;
A poner en libertad a los oprimidos"*

Hech.10:38

"...cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.."

No habla nada de expulsar demonios de los cristianos. Fue una obra para con los incrédulos. Mr.3.15; 16.16 (*"...y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios..."*) (*"Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán."*) Ídem.

Lc.22:31-32

"...Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos."

Jesús no expulsó nada. Apenas oró por Pedro. El vs. 31 dice que el diablo quería zarandear a todos. Jesús oró por quien era el más frágil. Ese "zarandear" podría ser a través de persecución y sufrimiento.

Mt.11:28-29

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.."

A los cansados y sobrecargados Jesús dio una única indicación: "tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí..."

1ª Ti.4:1-2

"Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia..."

No dijo que la persona fue poseída, sino que está obedeciendo a enseñanzas de espíritus engañadores.

2ª Ti.2:24-26,

"...Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él...."

Ya vimos cómo debemos tratar éstos casos. En cuanto a los que condujeron a éstos al engaño, puede ser que estén poseídos, mas son hipócritas apóstatas, y no amados hermanos que precisan ser liberados de algo. Para éstos no hay más lugar de arrepentimiento. Heb.6:4-6 (*"...Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio."*),

Solamente la "expectación de juicio vengador" Heb 10.26-31 (*"Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!"*)

(cf. 1ª Ti.1:19-20). (*"...manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar..."*) Por lo tanto, tampoco éstos últimos son hermanos amados que precisan ser liberados. O sea: cuando no hay más lugar para el arrepentimiento, en éste caso puede ser que la persona esté llena de demonios, pero mil exorcismos no adelantarán nada. Y cuando hay lugar para arrepentimiento, el remedio es presentado en 2ª Ti.2:24-26 (ya analizado arriba).

Ef.4:27 – *"...ni deis lugar al diablo."* Aquí se trata claramente de una metáfora. Significa dar oportunidad, dar ocasión, dar chance a (en inglés "foothold" = punto de apoyo, una base desde dónde se pueda desenvolverse: Otras traducciones en inglés: "stop giving the devil a chance; Don't give the devil a chance to work"). Es obviamente una metáfora y no significa dar lugar a la "localización" de un demonio. Un estudiante de letras dijo que ésta sería una interpretación totalmente forzada. Es como lo que Pablo dice en Gá.5:13 *".. dar ocasión a la carne"*. No significa dar ocasión a la carne que entre en el hombre porque ella ya está adentro. Significa darle oportunidad para actuar. Así también ocurre con el diablo.

2ª Co.10:4-6 – *"...porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta."*

Entendemos que las mentiras de Satanás, si no son enfrentadas luego de ser echado fuera el espíritu maligno, pueden llegar a ser verdaderas fortalezas. Mas, cuál es la solución presentada por el texto? Sumisión, obediencia y disciplina. Nada más.

1ª Pd.1:22 – *"Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro..."*

Aquí dice con todas las letras que la purificación del alma viene por la obediencia a la verdad. No hay ninguna mención a una liberación de demonios. Y el texto siguiente dice que ésta purificación vino por la regeneración mediante la palabra de Dios.

2ª Pd.2:1-2 – *" Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado."*

Aquí no se refiere a demonios. El problema está en aceptar la enseñanza de éstos falsos profetas.

2ª Co.2:11 – *"...para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones."*

No hace mención de que ésta "ventaja" sea alguna posesión. La "ventaja" del diablo es que el cristiano desobedeció.

2ª Co.12:7 – *" Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera..."*

El mensajero era la "espina". Si fuese un espíritu alojado, Dios le mandaría permanecer? Pablo no lo expulsó y no pidió que alguien lo echara. Apenas oró a Dios. Esta espina fue un recurso de Dios para mantenerlo santo, y no un espíritu que lo llevaba a pecar.

1ª Co.5:3-5 – *" Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús."*

No habla de que tiene un espíritu alojado del cual deba ser liberado. Habla lo contrario, "para ser entregado a Satanás". Es un juicio de Dios para salvarlo a través del arrepentimiento. No es un apóstata, es uno que está en pecado. Aquellos que se comportan así, el apóstol los trata como no cristianos. El afirma "que llamándose hermanos", por lo tanto no lo son. A éstos, debemos expulsar de la Iglesia y no expulsar algún demonio de ellos.

Mt.16:23 – "...Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: *¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.* "

En éste texto no debemos discutir la condición de Pedro, si era convertido o no. Si tenía el Espíritu Santo o no. Esto es hasta cuestionable, mas innecesario, porque:

La traducción literal del texto es: "Mas El, volviéndose, dijo a Pedro: *"Retrocede de mí, Satanás."* Escándalo, (tentación para pecar, incitación para la apostasía) es para mí, porque no tienes en mente (piensas en) las (cosas) de Dios pero sí en las de los hombres". El texto de Mr.8:33 dice la misma comisa con poca variación. En la traducción de Jerusalén también aparece la expresión: *"Apártate de mí, Satanás!"*.

También tenemos que considerar que el verbo usado es "hupago", significa "ir fuera o atrás" en el sentido de dejar la presencia de una persona, también usado en Mt. 4:10, donde no estaba ni Pedro ni nadie que pudiese ser poseído por un demonio (y también en Jn.6:67).

En tanto, siempre que Jesús expulsaba un demonio de alguien, el verbo usado era "ekbalo". La preposición "Ef", significa "afuera de". Por lo tanto este verbo indica un movimiento de dentro hacia fuera. Este es usado en todos los textos de expulsión de demonios y no es usado aquí en ésta conversación con Pedro.

CONCLUSIÓN:

Es muy fácil observar que Jesús, aquí, no estaba liberando a Pedro de nada. Satanás estaba apuntando sobre Jesús. El le dijo: *"apártate de mí"*. Pedro está funcionando como un falso profeta, su ignorancia acerca de los caminos de Dios facilitaba que él pensara según los hombres, y según el príncipe de la potestad del aire. El hablaría de ése modo durante toda la vida, hasta aprender la verdad según Dios. Jesús no expulsó nada de él porque él no estaba poseído, de lo contrario habría sido usado el verbo "ekbalo" como se hizo en todas las otras ocasiones. **Hech.5:3** – *"Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?"*.

Ananías y Safira. Satanás llenó su corazón. No dice que entró en él. Cuál fue la actuación apostólica? No expulsaron nada. Ananías fue totalmente responsabilizado de su pecado y murió. La culpa de Ananías fue la de permitir al diablo convencerlo.

Hech.8:14-25 – *"Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás. Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que nada de esto que habéis dicho venga sobre mí. Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio."*

Simón el mago. Aquí ni siquiera se menciona a Satanás. Pedro lo responsabilizó totalmente y lo reprendió. Una vez más: no expulsó nada.

Lc.4:38-39 y Mt.8:26 – *"Entonces Jesús se levantó y salió de la sinagoga, y entró en casa de Simón. La suegra de Simón tenía una gran fiebre; y le rogaron por ella. E inclinándose hacia ella, reprendió a la fiebre; y la fiebre la dejó, y levantándose ella al instante, les servía."*

"El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza."

Jesús estaba reprendiendo la fiebre, el mar y los vientos. Por que afirmamos lo que la Biblia no dice? Si fuese reprensión a los espíritus, la Biblia, con toda claridad, diría ésto. Mas dice que Jesús reprendió los vientos! Por qué

decir otra cosa? Qué nos lleva a tergiversar así la Palabra de Dios? Y si no podemos hablar con la naturaleza, cómo entonces Josué habló con el sol y la luna?

Ro.7 – Fue argumentado que *“el pecado no tiene personalidad, la personalidad está en los demonios que están actuando”*. Esta colocación desprecia completamente todo el contexto de toda la enseñanza de Romanos 7 y 8. Si fuese así, por qué entonces Pablo no presenta como solución la expulsión de éstos demonios? Qué hacemos con su exultación en Cristo en Ro.8:1-4? Por qué la única recomendación práctica de Pablo es apenas la de andar en el Espíritu. Aquí estamos entrando en el aspecto más serio y crítico de toda esta cuestión, la que abordamos en el próximo punto.

CÓMO HACER CON LOS SINCEROS QUE NO OBTIENEN VICTORIA

Esta la pregunta fundamental. Existen casos de hermanos que tienen todas las señales de arrepentimiento, muestran en palabras y en actitudes que quieren hacer la voluntad de Dios. Se desesperan y lloran por no conseguirlo. Les fue dada toda la palabra sobre arrepentimiento y renuncia. Ellos la recibieron con sinceridad, mas no consiguen avanzar. Qué hacer con éstos hermanos?

Algunos defienden la idea de que éstos hermanos tienen dificultad de vencer sus problemas porque están cautivos del diablo. Por tanto, sería necesario liberarlos expulsando los demonios.

Queremos exponer como entendemos éstos casos:

La situación descrita más arriba, es exactamente aquella que vemos con Pablo en Ro.7:14-25. No hay ninguna diferencia. Sinceridad y disposición de mente, sumada a una incapacidad total. Aquí vemos un hombre perplejo. Desesperado. Cuál sería la solución?

Bien, él cuenta todo su drama, justamente para poder contar (con gran exultación), la solución que le fue revelada en Cristo. No hace la mínima mención a demonios aún llegando a descubrir que era un esclavo. Mucho menos menciona la necesidad de alguna liberación, cura o limpieza. Apenas proclama la realidad de que *“la ley del Espíritu de vida en Cristo”*, fue mayor que la ley del pecado. Basta ahora, andar en el Espíritu, para que toda ésta realidad se cumpla en mí. Necesitaríamos agregar algo a la obra de Cristo?

En Fil.2:13, Pablo dice que es Dios que efectúa en nosotros tanto el querer como el hacer. Esto porque el hombre es rebelde e incapacitado. Cómo Dios efectúa en nosotros el querer? Por arrepentimiento, cuando entonces abandonamos toda rebeldía. Y cómo efectúa el hacer? Por la fe en Cristo, por medio de la cual nos capacita. Pablo cuenta del tiempo en que Dios ya había efectuado en él el querer, mas aún no el hacer (Ro.7:18). Como se completó la obra? Conociendo y creyendo en su unión con Cristo. Qué más? **Nada más!**

Este **“Nada más!”** es de muchísima importancia. Los Gálatas recibieron y creyeron en falsos apóstoles que enseñaban que la salvación venía por creer en Cristo, además de la aplicación de la ley (Sábado, circuncisión, etc.). Ciertamente ellos pensaban: *“nosotros no somos como aquellos que no se convirtieron, nosotros creemos en Cristo”*. Ellos no percibían que la apostasía abierta no era la única forma de despreciar y rechazar a Cristo. Los agregados también eran un abandono de Cristo. *“Si vosotros os circuncidareis, Cristo de nada os aprovechará..., de Cristo os desligasteis”* (Ga.5:2,4). Ellos no percibía que sus agregados eran tan ultrajantes para con la cruz. Pensaban que estaban siendo fieles a Cristo!

AHORA, qué estaban agregando a la fe? Algo que había sido dado divinamente desde los cielos. La circuncisión había venido del Señor! Era un mandamiento divino! Qué diremos si fuere hecho un agregado sobre lo cual no hay una única mención en las escrituras? Si hacemos algo que nunca vimos a Jesús ni a los apóstoles hacer, ni tampoco nos mandaron hacer? No será éste error mucho mayor que el de los Gálatas?

CÓMO ENTENDEMOS LA SANIDAD DEL ALMA ?

El hombre es espíritu, alma y cuerpo. Por lo tanto la conversión debe producir toda la sanidad también en su alma. La base de la cura está en Mt.11.28-29 (*“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;”*)

Las prácticas de “sanidad interior” que se pueden ver hoy en la Iglesia necesitan de dos correcciones.

1° – Tenemos que extraer todos los elementos no bíblicos como los que vimos arriba.

2° – Las prácticas restantes, que son bíblicas (como la palabra de conocimiento sobre el problema de alguien, perdón, confesión, etc..) deben tener su debido lugar, sin ser, a la vez, colocadas en un “paquete ministerial”, como se acostumbra hacer, creando un ministerio especial para ésto. Jesús y los apóstoles no crearon éste paquete. Ellos simplemente eran usados muchas veces con palabra de conocimiento, y enseñaban la confesión y el perdón como parte de la enseñanza ordinaria en la Iglesia, sin hacer ningún alarde de algún ministerio específico para ésto. Muchas generaciones de cristianos enseñaron el perdón y la confesión de pecados, como simples mandamientos y

bendiciones de Dios, sin hacer ningún paquete especial de "sanidad interior". Dónde vemos ésto en la Biblia? En ningún lugar.

MOTIVOS PORQUE NO PODEMOS ACEPTAR ESTAS PRÁCTICAS (RESUMEN)

1. No hay un texto siquiera de las cartas apostólicas que apoye la idea de una posesión que requiera expulsión en el caso de los nacidos de nuevo.
2. No hay ninguna referencia en los Evangelios ni en Hechos en cuanto a una práctica semejante por parte de Jesús o de los apóstoles.
3. Si hacemos lo que ellos no hicieron ni enseñaron, nos estamos dando la libertad de inventar y crear en el Reino de Dios. Lo precedente que podemos abrir es lo de que cualquier experiencia, apoyada en algunos textos fuera de contexto, se tornen una práctica en la vida de la Iglesia.
4. Estas prácticas, asimismo que no lo queramos, acaban por quitar una gran parte de la responsabilidad de la persona. Aunque les digamos a las personas que ellas son responsables, con ésta enseñanza y práctica, acabamos llevándolas a compartir su responsabilidad con los demonios.
5. Estas prácticas son un desvío de la Cruz. Una adición ilícita a la salvación que nos fue providenciada en la cruz de Cristo. Que lo acepten o no, los que han tenido ésta práctica, están haciendo un agregado. Descubrieron algo que estaba escondido aún de los propios apóstoles, pues ellos mencionan claramente la operación de la Cruz, mas no mencionan la práctica de expulsión de demonios de los cristianos.
6. Y por fin, tenemos serias desconfianzas de que éstas enseñanzas tengan su origen en los demonios, pues les da una importancias y renombre que no aparece de ninguna manera en las escrituras. También dan enfocar demasiado sobre el "guerrero libertador" (el hombre), empañando la gloria del poder de liberación que hay en el sufrimiento, muerte y resurrección de Jesucristo.